

Actos del Casino

Cenas Primavera-verano en la Terraza: un remanso de paz



Mientras a pocos metros del Casino, en la Carrera de San Jerónimo y las calles adyacentes estaban revisando y dando los últimos toques para la proclamación de Felipe VI; y a miles de kilómetros la Roja se disponía al encuentro definitivo; el 18 de junio la Terraza del Casino lucía esplendorosa para acoger al más de centenar de socios que desearon desconectar del mundanal ruido en un remanso de paz en esta primera de las dos citas de las cenas de Primavera-verano. La segunda, se celebraba el día 25, una semana más tarde..

Las cenas de Primavera-verano están programadas para disfrutar de uno de los lugares más agradables de Madrid, con un estupendo menú y unas bonitas vistas: la Terraza del Casino. Dada la alta demanda que tienen siempre por parte de los socios, es necesario celebrar dos veladas,

que se plantean con similares características y con una semana de diferencia.

Una de las cuestiones que más preocupan a la hora de programarlas es la meteorología. Las condiciones ambientales son decisivas pues de ellas depende, en gran medida, el éxito de las cenas. Pero en la primera, que tuvo lugar el miércoles 18 de junio, todos coincidieron en que la climatología fue perfecta.

Dado que la cita era a las 21:00 horas, el cielo lucía todavía azul, con una temperatura muy agradable. “¡Mirad que tarde tan bonita nos han encargado!”, comentaban algunas socias muy amables, “incluso corre una suave brisa muy agradable, pero que no sea más eh?, porque si aumenta, los peinados se van a ver un poco perjudicados”, decían con humor, como si el tiempo figurara en la carta del restaurante.





La ventaja de que empezara a las 21:00, con el horario de verano, es que eso iba a permitir el disfrutar de la Terraza con todos los matices de luces. De hecho los entrantes se sirvieron con luz solar; el primero y el segundo cuando caía la tarde y los postres ya con la iluminación de las tradicionales farolas, que aportan ese toque romántico, al que contribuyen sin duda las velas en las finas burbujas de vidrio de cada una de las mesas.

El menú, elaborado por los servicios de restauración de la Terraza del Casino, merecedores de dos estrellas Michelin, bajo la dirección de Paco Roncero, contó con sorprendentes aperitivos en los que las combinaciones de sabores y texturas eran las notas predominantes. Así ocurrió con *Filipino de chocolate blanco y queso de cabra*; *Oreo de aceituna negra*; *Brocheta de mango y foie*; y *Espárrago en tempura*.

De primer plato, Roncero ofreció un plato fresco, tradicional pero al mismo tiempo innovador como es el *Gaspacho de langostinos al perfume de albahaca* y de principal *Solomillo con ajetes y cebollitas*. Todo ello regado con *Viña Real Crianza*. Para terminar con un primaveral postre helado *Vino y Rosas*; *Café de Colombia* y las ya tradi-

cionales *Tejas almendradas* y los *mignardises* acompañados de *Moscatel Laudate Dominum*.

La cena discurrió en un ambiente de tranquilidad y sosiego, muy lejos del ajeteo que pocas horas más tarde iba a sufrir la zona con el nuevo Rey en el Congreso de los Diputados. Solo de cuando en cuando, en algunas mesas y de forma puntual, alguien comentaba lo poco halagüeños resultados que la Selección iba registrando conforme se desarrollaba la cena, y el decepcionante resultado cuando llegó el final. ¿Ah pero es que hay un mundial de Fútbol?, dijo una socia a su grupo de amigas quitando importancia a lo que ya no tenía remedio.

Después de tres horas, humeaban los cafés y las infusiones, mientras ahora, el cielo se había tornado gris y un aroma de humedad llegaba amenazante, aunque afortunadamente, todo quedó en eso. “Hemos estado muy a gusto, muy tranquilos y, hemos cenado bien, con una noche maravillosa”.

Esta reseña corresponde a la primera cena primaveral-verano, ya que la segunda se celebró con el mismo menú y similares características aunque una semana más tarde, cuando la Revista estaba ya en imprenta.

Tres semanas más tarde, y en el mismo escenario de la Terraza, aunque con una ambientación diferente, se celebraría la Fiesta de la Luna, una de las convocatorias casinistas que más éxito tienen desde que se pusieron en marcha hace ya cuatro años. De ella les daremos cumplida cuenta en la próxima edición de nuestra Revista.

